

# EL AMIGO DEL OBRERO

— Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay —

REDACCION-ADMINISTRACION calle Daymán núm. 126  
HORAS DE OFICINA: 9 a 11 p. m. — 1 p. m. a 4 p. m.

## PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) ..... \$ 0.20  
En campaña (semanales adelantados) ..... \$ 1.20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## REDACTORES

TOMÁS G. SAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración, Daymán 126; Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada; Librería Popular, 18 de Julio 519; Sastreía de Domingo Landi, San José 124 y Librería de la Aguada, Agrañada 321.  
Sirvanse nuestros suscriptores dirigir las quejas a dichos puntos.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 10 DE NOVIEMBRE DE 1901

### Huelgas

Consecuentes con lo que indicamos en nuestro número anterior, continuamos hoy ocupándonos del interesante tema que indica el epígrafe de este artículo.

Terminábamos diciendo que cuando reine la justicia entre los hombres, reinará la paz en los corazones, y lo declaramos con razón; pues, la justicia, símbolo de la grandeza de Dios, debe primar en todos los actos de nuestra vida, de lo contrario inútiles serán todos los esfuerzos que se hagan por mejorar y enaltecer la condición humana; la intriga, la calumnia y la traición se disputarán el campo y acabarán por enseñorearse de todas las clases sociales.

Pasemos a estudiar las manifestaciones doctrinales del tema que nos hemos propuesto y con ello nos convenceremos de la verdad del dilema inexorable del P. Curci según el cual "para el eterno autogonismo entre ricos y pobres no hay en la Historia más que una de estas dos soluciones: la civilización fundada en el Decálogo y los Evangelios o la esclavitud pagana."

Una de las primeras cuestiones que se presenta a nuestra observación es el falso concepto que tienen jornaleros y patronos de su sagrada misión en el concierto de la vida humana. El propietario piensa siempre sacar el mayor beneficio posible de sus artículos, no tiene por delante más que ese fin material, al cual lo sacrifica todo, para él no hay otra solución en el problema económico; y entre sus cálculos de obtener el mayor beneficio, en el menor tiempo, entra también la idea primordial de hacer que el obrero le produzca barato, pronto y en abundancia.

Por su parte el operario también quiere obtener el mayor beneficio en el menor tiempo posible, y busca por todos los medios mezclar al capital el desgaste de sus energías.

El patrón hace uso de la fuerza, de su dominio sobre el obrero para obtener sus ventajas; el jornalero echó mano del engaño y el fraude para sacar las suyas; se olvidan por completo del principio de justicia a que nos referíamos anteriormente y con el caos por tierra las leyes de la equidad que podrían ser las únicas que tuvieran la armonía entre esas dos antagonistas potencias: el capital y el trabajo.

A este respecto, se expresa así, un distinguido escritor español: "Aun cuando parezca un absurdo económico, el buen éxito de estas cuestiones no depende precisamente del interés, sino de la caridad, y esta cuestión, como muchas otras, no se resuelve por la guerra, sino por la concordia. ¿Y qué puede traer a concordia los ánimos, sino el principio religioso, que es garantía sólida de justicia y vínculo firmísimo de caridad?"

Cuánta bella verdad en esas pocas palabras! Ahí queda sentado que amparados de los principios de justicia no es lícito el patrón defraudar al obrero, de lo que le debe por su trabajo, ni el jornalero puede negar al capitalista absolutamente nada del trabajo correspondiente a la retribución que recibe.

En los momentos difíciles en que el industrial no tiene demanda del artículo, en los días de crisis y de paralización económica, es el momento, amparados de la misma justicia de que hablamos, de la caridad cristiana, es el momento de ayudarnos los unos a los otros, los jornaleros sufriendo con paciencia la disminución en el jornal o el aumento de trabajo sin remuneración mayor y el capitalista ha de consentir en la disminución de beneficios en provecho de su obrero.

Pero si los gobiernos se empeñan en educar al pueblo sin Dios, si se arranca a Cristo de la escuela y por ende del corazón del pueblo no sabemos nosotros donde debe asentarse esa justicia y esa caridad de que hablamos.

Si los gobiernos quieren corromper la familia con la ley del contrato civil y del divorcio, si quieren quitarles con las cortapisas al santo bautismo su sello cristiano, si quieren suprimir a los religiosos guardianes del fuego sagrado y contenedores de la ira de Dios, entonces el problema social degenerará en guerra de clases, entonces la ira será reina de los bandos, la intriga primará de los contratos y el desagrío y el desorden perturbadores incansables de la tranquilidad social.

La religión de Cristo es la única que puede salvar a los pueblos, porque ella nos ordena que no nos engañemos, nos manda amarnos y protegerlos los unos a los otros como El nos amó.

Ese será el único medio de solucionar la cuestión social.

De lo contrario llegaremos siempre como lo declaramos citando la autorizada opinión del sabio sacerdote italiano, a la esclavitud de las clases, a la tiranía inexorable en que vivió el pueblo obrero en los días del paganismo; si llegásemos a esos extremos ya que no quieren la civilización fundada en el Decálogo y los Evangelios.

### AL LLAMADO DEL DEBER...

Cuando peligra la patria, todo ciudadano es soldado. Hasta las mujeres y los niños han sabido armarse y combatir con denuedo y con ge-

neroso brío en defensa de la patria amenazada. Cuando vivo en el alma el entusiasmo santo por las glorias que nos cubren, no hay debilidades, no hay cobardías.

La voz del deber tiene entonces sonoridades augustas, ecos severos.

Esa voz repercute en el fondo del alma, nos señala nuestro puesto, nos recuerda solemnemente compromisos, y luego calla y espera.

Es el deber que nos marca el rumbo, que nos enseña con severidad de rey, sus prescripciones ineludibles.

Si hemos deseado esa voz, si hemos eludido el cumplimiento de esas prescripciones, el deber reaparecerá tras aquella espera, en el silencio del alma; su reaparición en tales condiciones, es abrumadora, pues si hemos traicionado sus augustos mandatos, esta es la hora de la tortura, la hora del remordimiento.

Imposible desear su voz: tiene resonancias soberanas, atracciones poderosas, inflexiones irresistibles.

Nos llama y nos convoca en nombre de la causa más augusta, es la causa de Dios.

A otros, niños aún, o de déspotas ya, los ha exigido el tributo de su propia sangre y la de ramaron: tiñen con ella el trono de ese rey del alma, el trono del deber.

Impone a veces sacrificios que destruyen el corazón y hay quienes desprecian cada día ese corazón, tan reacto al sacrificio, para rendir vasallaje a la majestad de ese rey.

Por eso la historia del reinado del deber a través de los siglos, está escrita con las profundas bajezas de las traiciones cobardes, o con sublimes heroísmos regados con lágrimas, teñidos con sangre.

Hoy nos llama el deber a nombre de la más santa de las causas, nos congrega a los ecos de la voz más augusta.

¿Quién se niega? ¿Quién rehúsa? Tras el silencio viene la hora del remordimiento.

La causa de Dios está por los suelos: sus leyes divinas vilipendiadas; sus augustos derechos desconocidos y atropellados: el deber nos llama a estrechar las filas, a combatir en nuestro puesto por la defensa de esas leyes, de esa honra divina, de esos derechos sacrosantos.

Ahí está el llamado de la *Unión Católica del Uruguay*: es el llamado del deber.

Los católicos lo han oído: ese llamado despierta en el silencio del alma obligaciones sagradas.

Sacudamos cobardes apatías.

Acudamos al llamado del deber.

En la hora presente la indiferencia, el miedo, la apatía se transformarían en crímenes, revestirían el carácter de traición.

Hay intereses muy sagrados de por medio.

Al "Club Católico" nos llama el deber para el 17 del actual, a las 3 p. m.

Allí todos!

El deber ha hecho oír su voz: ahora calla y espera.

## Un atentado...

Cuando defendemos los derechos del obrero, que es nuestro hermano, cuando pedimos que se amparen sus legítimos intereses, que se escuchen sus justas reclamaciones; muy lejos de nosotros el sancionar su actitud violenta contra el orden constituido, sus exigencias injustas contra el capital o la industria; sus insanas pretensiones, que se funden en un extravío, en ambiciones mal disimuladas a veces o casi siempre en los consejos de la iniquidad que engañan y extravían al trabajador en daño propio y en beneficio de unos pocos.

Hemos repetido mil veces que el trabajo y el capital, si quieren armonizar su marcha, deben ajustar sus aspiraciones a las leyes de la equidad.

Donde estuviere la justicia allí estaremos nosotros y defenderemos sus fueros sagrados, pese a quien pese.

La injusticia merecerá siempre nuestro duro reproche, venga ella de donde viniere.

Hemos defendido ya el justísimo reclamo de los obreros tipógrafos, pidiendo el descanso del domingo.

Les asiste toda la justicia en esa parte. Si nos dice que hay otro gremio, el de los herreros, que hace oír su voz en demanda del mismo derecho.

Dios, la dignidad del hombre, el mismo bienestar social consagran ese derecho del obrero a un legítimo y reparador descanso.

Es imposible que goce de paz, que vea días de prosperidad una sociedad que mira imposible la profanación del día de Dios por excelencia, del día del hombre, del día de la misma sociedad.

Sin mutuas consideraciones, sin reconocimientos dóciles, sin los vínculos de reciprocidad no hay ni puede haber bienestar social.

La profanación del día festivo envuelve necesariamente la destrucción de esos elementos indispensables de la vida de las sociedades.

Esa profanación constituye un verdadero atentado contra los derechos de Dios, contra la dignidad del hombre, contra las leyes de la justicia y por consiguiente contra el bienestar y progreso de la sociedad.

La justicia humana ha consignado en sus códigos sanciones equitativas contra todo género de atentado.

La justicia del cielo se venga también de esas violaciones sacrílegas.

Cuando se infringen las leyes divinas y naturales, como es la del descanso dominical, cuando se menosprecia la autoridad de Dios, la autoridad del hombre no es respetada, se mira con indiferencia, se huella sin inmutamiento.

Y hó aquí por tierra el respeto y la sugestión, bases de un verdadero bienestar social.

La profanación del día festivo trae también consigo la desunión, las desconfianzas, inquietudes, el desconocimiento de ajenos derechos, que son gérmenes de ruinas.

La observancia de ese día, repara las fuerzas corporales y vigoriza los vínculos que estrechan entre sí a la sociedad.

La inobservancia de ese día agota las fuerzas físicas, produce prematuras muertes, relaja los vínculos más fuertes de unión y de orden engendra con el cansancio material el descontento receloso y el aplastamiento moral.

Es un espectáculo bien triste y un golpe de muerte para la civilización tan enzalada de nuestros días, la degradación que reina, el desorden que impera, el terror que cunde.

Los detractores de la fe, las ambiciones sin fiestas, han logrado su depravado intento.

Los exámenes que conducen al templo están desiertos aun en los días más solemnes.

El obrero blasfema de Dios, como la cosa más natural y odia la Religión, porque le han enseñado a odiarla, desde la escuela.

Pero en cambio ese pueblo no reconoce ya autoridad alguna, y a duras penas respeta la fuerza, porque quizá cree aún impotente para arrullar: en cambio ese pueblo sale de sus oficinas, deja sus fábricas, abandona su trabajo, se lanza a la calle y siguiendo la voz de cualquier ambicioso vulgar, ebrio de muerte y de desorden, corre sin rumbo, se congrega en las plazas, se reúne en los centros y sale gritando con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Muera toda autoridad, toda institución!

La horrenda violación del día festivo es la escuela donde aprende ese pueblo la rebelión, el desprecio y el odio, cuya consecuencia es la guerra social, el trastorno y el desquiciamiento del orden constituido.

## La protesta de los Jesuitas

Unacarta del diputado Gallhard-Bancel

El 3 de Octubre ppdo. vencía el plazo fijado a las congregaciones religiosas de Francia para aceptar la nueva ley sobre las asociaciones o para retirarse del país.

Se calcula que la mitad de las congregaciones han preferido el destierro más bien que aceptar la ley votada por las Cámaras francesas a pedido del secretario Waldeck-Rousseau y por consiguiente no han hecho el pedido de autorización.

Entre los que han preferido abandonar su patria querida, se hallan los RR. PP. de la Compañía de Jesús. Los provinciales de esta orden (Toulouse, Lyon, Paris y Champagne) publicaron con fecha 1.º de Octubre una protesta en la cual explican los motivos que tienen para no aceptar esa ley, que es una ley de ejecución, únicamente hecha para hacer guerra impía a la religión y que les quita sus más sagrados derechos de hombres libres, de ciudadanos, de católicos y de sacerdotes. Declaran que el dolo de los autores de esa ley es la destrucción de la Iglesia y que pedir ellos la autorización para poder quedar en el país, sería preparar aún más el camino de los que quieren oprimir a la Iglesia.

Concluyen diciendo que el único camino que debían tomar era el del destierro.

El distinguido diputado católico por el Ardèche, M. Henri de Gallhard-Bancel, ha escrito a los RR. PP. Provinciales de la Compañía de Jesús la siguiente carta:

Paris, Octubre 5 de 1901.

Mis Reverendos Padres.

Acabo de leer la digna y enérgica declaración que habéis publicado para explicar las razones que os han decidido a absteneros de todo pedido de autorización.

Permitidme que haga uso de un derecho que mis compañeros, vuestros antiguos discípulos me han otorgado de hablarlos en nombre de ellos, uniéndolos a la protesta que he llevado a la tribuna de la Cámara de diputados, para deciros que comprendemos el motivo de vuestra decisión y para agradecerlos el habernos dado una vez más, el ejemplo de la verdadera independencia, de la fidelidad en el deber y de la generosidad en el sacrificio.

Seguiremos ese ejemplo.

Heridos nosotros también por la ley que os ataca, en nuestros derechos de padres de familia y de ciudadanos, no pensamos renunciar a esos derechos, ni dejarnos despojar de ellos sin resistencia.

Continuaremos ante el país la lucha emprendida en el Parlamento y la continuaremos mientras esta ley no sea anulada.

Estoy seguro que serán nuestros aliados todos aquellos que comprenden que la guerra a la Iglesia, todos aquellos que saben que los ciudadanos de una nación son solidarios y que toda violación de los derechos de unos, termina fatalmente en la violación de los derechos de los otros.

Será dura esta lucha y tal vez muy larga, pero

mentras nosotros luchemos, ustedes nos ayudarán con sus plegarias y, tengo firme convicción, Dios nos dará la victoria.

Aceptad, mis RR. PP. así como para nuestros hermanos en religión, el homenaje de la respetuosa afectación que os profesa vuestro antiguo alumno.

De Gallhard-Bancel.

## ALGO RARO...

Se extraña un diario de estos días de que al anunciar las medidas policíacas respecto a las reuniones anarquistas o que tal carácter revisten, no tenga la prensa "una sola palabra de censura contra esa disposición" que a su juicio viola un precepto constitucional, reglamentado por la ley del 28 de Junio del 1897.

Francamente declaramos que nos causa verdadera sorpresa el azoramiento del diario de la referencia.

Las violaciones constitucionales y el culpable silencio de la prensa al respecto vienen sucediéndose con tanta frecuencia, que ya parecen la cosa más natural del mundo.

Y la prensa... tan tranquila

No; aguarde Vd., la hemos visto tan entusiasmada, muy entusiasmada, pero aplaudiendo esas violaciones y por eso hecho al tanto a la consumación de tales injusticias.

Tan sagrado es para un buen hijo de esta tierra el artículo constitucional aludido por el colega, como lo es el 147 de la misma Constitución, herencia inviolable de nuestros padres.

Ese artículo se ha violado impunemente y al amparo de ese silencio observado se han cometido al respecto los más incíviles atropellos y lo repetimos ni una línea se ha publicado si no es para aplaudir la circular violatoria, que nos hace ridículos y más que ridículos inhospitalarios ante el mundo civilizado.

Y hemos leído, siempre que se ha repetido un caso de esos, que debía snubear los sentimientos de justicia de todo corazón bien nacido y herir hondamente las fibras del amor a nuestra Carta Fundamental, hemos leído, repetimos en esa prensa a que aludo el colega, comentarios que revelaban la más profunda fruición de los colegas, quiétopos defensores de la libertad, ante esos atropellos a la libertad y a la Constitución.

Y se admira eso colega de que callen ahora, cuando las medidas en cuestión están perfectamente justificadas, desde que las reuniones a que alude suelen traer tras sí las perturbaciones de la pública tranquilidad y la subversión del orden público.

REFLEXIONES.—Vemos amigos míos, hablo a los hijos del trabajo, ¿habéis reflexionado? Cuantos han quedado sin el pan para sí y para sus hijos! Muchos medios habría y mediciones más desinteresadas que las que se os ofrecen para conseguir un razonable y justo mejoramiento sin caer en las explotaciones de que sois víctimas.

Dicen que las empresas etc. os explotan porque dan poco sueldo y mucho trabajo... Quizá tengáis razón... En fin cuando no se ve en el obrero a un hermano... Pero venid acá y decidme a qué habéis sido favorecidos por las nuevas empresas que se llaman vuestras salvadoras? Los que mantienen sus ambiciones y hasta sus vicios con vuestros sudores, los que instalan centros donde os obligan a concurrir para hablarlos de todo, para dirigiros proclamas incendiarias, para enardecer las pasiones bravas ¿qué mejoras han obtenido en vuestro favor? Ni aun en Europa, de donde muchos de ellos vienen huyendo a la acción de la justicia, donde las cosas pasan de otro modo y hay otra preparación, ni aun allí han alcanzado otra cosa que empeorar la suerte del obrero, y enroscarse las entrañas del capital.

Sabemos de muchos obreros que se han quedado sin trabajo, que han vuelto llorando a los empresarios en demanda de trabajo en cualquier condición; sabemos de otros que han sido terriblemente amenazados en sus propios domicilios y aterrizados sus pobres familias con amenazas de muerte por agentes extraños al gremio; sabemos que todos están obligados a pagar cierta cantidad con pretextos plausibles, pero esas cantidades mantienen la holganza de los agitadores de oficio que sin idom, y sin trabajar tienen así pingües beneficios.

Obreros: Reflexionad, abrid los ojos.

Investigad en qué se gasta vuestro dinero, en qué se emplean vuestros sudores?

Rechazad intervenciones interesadas que os prometen todo y lo único que hacen es sacaros lo que pueden.

Bien por los tipógrafos! Ellos no han querido saber de intervenciones extrañas a la profesión y sobre todo interesadas, pues lo que ganan con su ruda labor lo quieren emplear en sus propios menesteres y en el sustento de los suyos y no en dar de comer y mantener vicios ajenos.

Y esos caballeros de industria moderna tienen franca entrada en este país bendito que cierra sus puertas al sacerdote y la hermana de caridad!

Pero esas cuentas se pagan con todos sus intereses acumulados pues a la justicia de Dios nada es oculta y a su mirada nada se escapa.

Rebenque.

## Correspondencias

(Especial para "El Amigo del Obrero")

### DE RIVERA

SUMARIO.—Esperanzas.—Los Luises.—Asociación de niñas.—Fiesta cristiana.—El señor Cura en campaña.—El Almanaque de "El Amigo"... El AMIGO DEL OBRERO.—Augurio.

Noviembre 3 de 1901.

En medio de la confusión que reina y de las agitaciones que producen las incertidumbres nebulosas de la política entre las apatías aplastadoras que nos abruma, por encima de los odios con que el obrero sin Dios turba a impulso de agitadores sin conciencia la tranquilidad social y amenaza el orden constituido; por entre las brumas de los desalentos que cunden y las apostasias que laceran, solo entreabre un cielo de esperanza la Religión divina, fundada sobre la base incommovible de la Verdad, sostenida y afianzada por promesas infalibles, por la mano del Omnipotente.

No brilla otra esperanza en las densas oscuridades de la hora presente.

Por esto leemos con júbilo todos los pasos de progreso que nos marca la crónica en la senda de la civilización cristiana, particularmente cuando tienden a arraigar esos principios sublimes en el corazón de la juventud, que es la sociedad en germen, la humanidad en flor y necesita de ese rocío fertilizador para que no se marchite y perezca.

Como tanto nos interesa y afana los progresos que realizan los pueblos en el sentido que acabamos de indicar, señalamos aquí el paso dado en esa senda en esta villa de Rivera. Para los valientes jóvenes que se han agrupado bajo la égida de la Virgen Inmaculada y la tutela de la Azucena de Mantua Luis de Gonzaga, quizá les sirvan de estímulo estas líneas.

El día 27 de Octubre un grupo de jóvenes y niños, recogidos y animados se reunían en el templo. La congregación era un hecho. Allí estaba ese grupo selecto palpitante de emoción, dando ejemplo de fe práctica a muchos que peinan canas.

Los jóvenes aspirantes, fortalecieron su corazón con el Pan que da vida y brillaron sus pechos con las medallas pendientes de cintas celestes, símbolo de inocencia.

Por la tarde quedaron constituidas las Juntas de Honor y efectiva recayendo los cargos de Gerentes respectivamente en los señores don Gerónimo Sovera y don Fernando Ferreira.

La animación en los Luises es grande.

Formar el corazón de un niño, ha dicho no sé quien, es educar a un individuo; formar el alma de una niña es educar un hogar, educar un pueblo.

Esta reflexión nos sugirió el ver el primero del actual a las niñas que por primera vez habían recibido en sus almas inocentes al Dios de los pequeños, agruparse para formar la piadosa Asociación del amable y misericordiosísimo corazón de María.

¡Qué dulces emociones de esperanza y de consuelo dejan en pos de sí estas festividades! ¡Qué placidos recuerdos traen al alma!

Cuántos hogares, si es cierta la frase que citamos, cuántos pueblos en formación. ¡Qué nunca olviden las promesas que hoy han formulado esos tiernos corazones!

El júbilo que estos hermosos acontecimientos han despertado aquí se exteriorizaron entre un grupo de respetables vecinos, que en la morada del señor Presidente honorario de los Luises, don Gerónimo Sovera, quisieron dar al digno y celoso señor Cura Vicario don Miguel Urzainqui, un testimonio de aprecio y prueba inequívoca de las simpatías que ha sabido captarse desde el poco tiempo que está entre nosotros.

Se hizo música selecta y se pronunciaron varios discursos llenos de felices augurios, que deseamos se traduzcan en hermosas realidades.

Hablaron el señor Cura Vicario, el señor Sovera, el señor Araujo, el señor Ferreira y señor Coll, dejando en nuestros ánimos justísimas impresiones de generosos entusiasmos.

El doce del actual emprenderá sus misiones en campaña el digno Cura Vicario. Se refleja en su semblante la pena que le causa el dejar al pueblo solo. Los recursos no dan para sostener un compañero.

Debo comunicarle que el Almanaque de "El Amigo", como decimos aquí ha obtenido todo un éxito. ¡Lástima que se haya agotado la edición! Reciban por ello un millón de enhorabuenas!

Con ansia se esperaba, los días respectivos, el valiente periódico de los obreros. No nos daremos reposo hasta no verle entrar en todos los hogares del pueblo y de la campaña.

Auguramos días de dicha para esta población y su extensa campaña, si accionando los esfuerzos.



# Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54

CALLE MINAS 240

## Beneficios que acuerda a sus asociados

1.º Asistencia médica.—2.º Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario.—3.º Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo.—4.º Aparatos ortopédicos o para la vista.—5.º Subsidio Pecuniario de \$ 0.60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo.—6.º Médico para la esposa, hijos varones menores de 16 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de parteras en caso de alumbramiento).—7.º Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permiso de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de merino de 1.ª clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 30 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto al frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.ª clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento.—8.º Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido.—9.º Un solemne funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de repatriación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 16 años solteros que falleciesen, siempre que así permitan las ordenanzas municipales o disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 50 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos o inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

## Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Ríos, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernández, Rincón 237; doctor Vicente Ponca de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misiones 199; doctor Miguel Perea, Mercedes 118.

## ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS

## DE ENSEÑANZA PARA VARONES

Colegio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Escuela Dámaso Larrañaga, Conreim 36.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto.—Colegio Parroquial.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés e italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratuita) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

## Para señoritas

Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de la Inmaculada Concepción de María—Dirigido por las Hnas. Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Terasas—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 64. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García.

Escuelas de la Asociación de Enseñanza Católica para niñas

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Itzaingó). Colegio de Nuestra Señora de Dolores, Marcelino Sosa 9.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

## AU CONFORMATEUR UNIVERSEL

## SOMBRERERIA

— DE —

★ Luis Caviglia ★

Fabricación especial ensombreros para el Clero

## ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - Rincón - 8

MONTEVIDEO

MERVEILLEUSE DÉCOUVERTE!  
**PASTHÉE**, les **ASTHMATIQUES!**  
 la **Papierette**, la **Poudre**, la **Cigarette**,  
 à base de **narcothique**, calment  
 momentanément vos souffrances  
 épuisantes, mais vous tuent sûrement.  
 Le **SEUL REMÈDE INOFFENSIF** qui **GÉRIT**, c'est la  
**LIQUEUR DE L'ÉTOILE**  
 de **Gaston Laster** (précédent il préparait  
 la **LIQUEUR**, **FRANCIS**, **161**, **162**, **163**, **164**, **165**, **166**, **167**, **168**, **169**, **170**, **171**, **172**, **173**, **174**, **175**, **176**, **177**, **178**, **179**, **180**, **181**, **182**, **183**, **184**, **185**, **186**, **187**, **188**, **189**, **190**, **191**, **192**, **193**, **194**, **195**, **196**, **197**, **198**, **199**, **200**, **201**, **202**, **203**, **204**, **205**, **206**, **207**, **208**, **209**, **210**, **211**, **212**, **213**, **214**, **215**, **216**, **217**, **218**, **219**, **220**, **221**, **222**, **223**, **224**, **225**, **226**, **227**, **228**, **229**, **230**, **231**, **232**, **233**, **234**, **235**, **236**, **237**, **238**, **239**, **240**, **241**, **242**, **243**, **244**, **245**, **246**, **247**, **248**, **249**, **250**, **251**, **252**, **253**, **254**, **255**, **256**, **257**, **258**, **259**, **260**, **261**, **262**, **263**, **264**, **265**, **266**, **267**, **268**, **269**, **270**, **271**, **272**, **273**, **274**, **275**, **276**, **277**, **278**, **279**, **280**, **281**, **282**, **283**, **284**, **285**, **286**, **287**, **288**, **289**, **290**, **291**, **292**, **293**, **294**, **295**, **296**, **297**, **298**, **299**, **300**, **301**, **302**, **303**, **304**, **305**, **306**, **307**, **308**, **309**, **310**, **311**, **312**, **313**, **314**, **315**, **316**, **317**, **318**, **319**, **320**, **321**, **322**, **323**, **324**, **325**, **326**, **327**, **328**, **329**, **330**, **331**, **332**, **333**, **334**, **335**, **336**, **337**, **338**, **339**, **340**, **341**, **342**, **343**, **344**, **345**, **346**, **347**, **348**, **349**, **350**, **351**, **352**, **353**, **354**, **355**, **356**, **357**, **358**, **359**, **360**, **361**, **362**, **363**, **364**, **365**, **366**, **367**, **368**, **369**, **370**, **371**, **372**, **373**, **374**, **375**, **376**, **377**, **378**, **379**, **380**, **381**, **382**, **383**, **384**, **385**, **386**, **387**, **388**, **389**, **390**, **391**, **392**, **393**, **394**, **395**, **396**, **397**, **398**, **399**, **400**, **401**, **402**, **403**, **404**, **405**, **406**, **407**, **408**, **409**, **410**, **411**, **412**, **413**, **414**, **415**, **416**, **417**, **418**, **419**, **420**, **421**, **422**, **423**, **424**, **425**, **426**, **427**, **428**, **429**, **430**, **431**, **432**, **433**, **434**, **435**, **436**, **437**, **438**, **439**, **440**, **441**, **442**, **443**, **444**, **445**, **446**, **447**, **448**, **449**, **450**, **451**, **452**, **453**, **454**, **455**, **456**, **457**, **458**, **459**, **460**, **461**, **462**, **463**, **464**, **465**, **466**, **467**, **468**, **469**, **470**, **471**, **472**, **473**, **474**, **475**, **476**, **477**, **478**, **479**, **480**, **481**, **482**, **483**, **484**, **485**, **486**, **487**, **488**, **489**, **490**, **491**, **492**, **493**, **494**, **495**, **496**, **497**, **498**, **499**, **500**, **501**, **502**, **503**, **504**, **505**, **506**, **507**, **508**, **509**, **510**, **511**, **512**, **513**, **514**, **515**, **516**, **517**, **518**, **519**, **520**, **521**, **522**, **523**, **524**, **525**, **526**, **527**, **528**, **529**, **530**, **531**, **532**, **533**, **534**, **535**, **536**, **537**, **538**, **539**, **540**, **541**, **542**, **543**, **544**, **545**, **546**, **547**, **548**, **549**, **550**, **551**, **552**, **553**, **554**, **555**, **556**, **557**, **558**, **559**, **560**, **561**, **562**, **563**, **564**, **565**, **566**, **567**, **568**, **569**, **570**, **571**, **572**, **573**, **574**, **575**, **576**, **577**, **578**, **579**, **580**, **581**, **582**, **583**, **584**, **585**, **586**, **587**, **588**, **589**, **590**, **591**, **592**, **593**, **594**, **595**, **596**, **597**, **598**, **599**, **600**, **601**, **602**, **603**, **604**, **605**, **606**, **607**, **608**, **609**, **610**, **611**, **612**, **613**, **614**, **615**, **616**, **617**, **618**, **619**, **620**, **621**, **622**, **623**, **624**, **625**, **626**, **627**, **628**, **629**, **630**, **631**, **632**, **633**, **634**, **635**, **636**, **637**, **638**, **639**, **640**, **641**, **642**, **643**, **644**, **645**, **646**, **647**, **648**, **649**, **650**, **651**, **652**, **653**, **654**, **655**, **656**, **657**, **658**, **659**, **660**, **661**, **662**, **663**, **664**, **665**, **666**, **667**, **668**, **669**, **670**, **671**, **672**, **673**, **674**, **675**, **676**, **677**, **678**, **679**, **680**, **681**, **682**, **683**, **684**, **685**, **686**, **687**, **688**, **689**, **690**, **691**, **692**, **693**, **694**, **695**, **696**, **697**, **698**, **699**, **700**, **701**, **702**, **703**, **704**, **705**, **706**, **707**, **708**, **709**, **710**, **711**, **712**, **713**, **714**, **715**, **716**, **717**, **718**, **719**, **720**, **721**, **722**, **723**, **724**, **725**, **726**, **727**, **728**, **729**, **730**, **731**, **732**, **733**, **734**, **735**, **736**, **737**, **738**, **739**, **740**, **741**, **742**, **743**, **744**, **745**, **746**, **747**, **748**, **749**, **750**, **751**, **752**, **753**, **754**, **755**, **756**, **757**, **758**, **759**, **760**, **761**, **762**, **763**, **764**, **765**, **766**, **767**, **768**, **769**, **770**, **771**, **772**, **773**, **774**, **775**, **776**, **777**, **778**, **779**, **780**, **781**, **782**, **783**, **784**, **785**, **786**, **787**, **788**, **789**, **790**, **791**, **792**, **793**, **794**, **795**, **796**, **797**, **798**, **799**, **800**, **801**, **802**, **803**, **804**, **805**, **806**, **807**, **808**, **809**, **810**, **811**, **812**, **813**, **814**, **815**, **816**, **817**, **818**, **819**, **820**, **821**, **822**, **823**, **824**, **825**, **826**, **827**, **828**, **829**, **830**, **831**, **832**, **833**, **834**, **835**, **836**, **837**, **838**, **839**, **840**, **841**, **842**, **843**, **844**, **845**, **846**, **847**, **848**, **849**, **850**, **851**, **852**, **853**, **854**, **855**, **856**, **857**, **858**, **859**, **860**, **861**, **862**, **863**, **864**, **865**, **866**, **867**, **868**, **869**, **870**, **871**, **872**, **873**, **874**, **875**, **876**, **877**, **878**, **879**, **880**, **881**, **882**, **883**, **884**, **885**, **886**, **887**, **888**, **889**, **890**, **891**, **892**, **893**, **894**, **895**, **896**, **897**, **898**, **899**, **900**, **901**, **902**, **903**, **904**, **905**, **906**, **907**, **908**, **909**, **910**, **911**, **912**, **913**, **914**, **915**, **916**, **917**, **918**, **919**, **920**, **921**, **922**, **923**, **924**, **925**, **926**, **927**, **928**, **929**, **930**, **931**, **932**, **933**, **934**, **935**, **936**, **937**, **938**, **939**, **940**, **941**, **942**, **943**, **944**, **945**, **946**, **947**, **948**, **949**, **950**, **951**, **952**, **953**, **954**, **955**, **956**, **957**, **958**, **959**, **960**, **961**,